

EN LA TIERRA PAZ

Lucas 2.8-14

Cuando Jesús nació las huestes celestiales anunciaron: “¿En la tierra paz!”

- La paz había venido a la tierra...

Quisiera que piense en esto conmigo porque si Cristo vino para establecer la paz en la tierra, fracasó.

- ¿Cuántas guerras ha habido desde el primer siglo? ¿Cuántos homicidios? ¿Cuántas violaciones?
- No hay paz en esta tierra. ¿Qué querían decir los ángeles, entonces, con “en la tierra paz”?

De esto quiero hablar esta mañana, el último domingo antes de la Navidad.

- Dios nos mandó la paz aquella primera “Navidad”: Nos mandó a Su Hijo, nacido de una virgen.
- Para realmente apreciar lo que esto implica (que Dios quiere la paz con nosotros), tenemos que primero entender por qué necesitamos la paz—tenemos que entender la “enemistad” que existe entre Dios y el hombre.
- Esto puede ser un poco incómodo, pero es necesario. Para apreciar “lo blanco” (lo bueno de la paz que Dios nos ofrece en Cristo), tenemos que entender “lo negro” (por qué necesitamos esta paz).

I. El hombre sin Cristo es el enemigo de Dios.

- Vamos a ver primero lo que la Biblia dice y luego tomaremos un tiempito para ver que esto es un hecho (que todos sabemos que lo que la Biblia dice es la verdad).

A. Lo que dice la Biblia:

1. Antes de ser reconciliados con Dios, el hombre es el *enemigo* de Dios.

Porque si siendo **enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo...
[Rom 5.10a]

2. La Biblia dice también que antes de convertirse a Cristo, el hombre *aborrece* a Dios.

[Los hombres son] murmuradores, detractores, **aborrecedores de Dios**, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres. [Rom 1.30]

3. El hombre nace en pecado y *se rebela* contra Dios como Su enemigo.

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, **rebeldes**, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. [Tito 3.3]

4. Aun sus *pensamientos* son enemistad contra Dios.

Por cuanto **los designios de la carne son enemistad contra Dios**; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. [Rom 8.7-8]

5. ¿Cómo responde Dios a todo esto? Bueno... responde de igual manera:

- a. Él *aborrece* a todos los que hacen lo malo (aborrece a todos Sus enemigos).

Los insensatos no estarán delante de tus ojos; **Aborreces a todos los que hacen iniquidad**. [Sal 5.5]

- b. Él *está airado* contra estos impíos todos los días.

Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. [Sal 7.11]

- c. Por esto que la Biblia dice que es *horrendo* caer en las manos de Dios si está en esta condición.

¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! [Heb 10.31]

- d. Esto se debe al hecho que Dios es *un fuego consumidor* y el que hace iniquidad es como una hoja seca delante de Él.

Porque nuestro Dios es fuego consumidor. [Heb 12.29]

6. Ahora, yo sé que estas cosas son difíciles... es “lo negro” que tenemos que ver para poder apreciar “lo blanco” luego.
 - a. Permítanme unos minutos para mostrarles que saben que lo que acabo de decir es la verdad.
 - b. Quisiera levantar un espejo para que usted pueda verse en él. No es un espejo físico sino espiritual. Hay que verse en el espejo primero para saber qué tan sucio está.
 - c. El espejo que voy a levantar es la Ley de Dios—Su Ley moral que se expresa en los Diez Mandamientos.

B. La Ley nos muestra la razón por la enemistad.

1. Escuche la voz de su conciencia porque ella es un don de Dios; es como un “testigo ocular en la sala de justicia de su mente”.
 - a. Dios ha escrito una ley moral en el corazón de *cada* ser humano y nos ha dado una conciencia para ayudarnos a hacerle caso a esta ley.
 - b. El problema, como vamos a ver, es que no siempre le hacemos caso a nuestra conciencia... hemos violado la Ley de Dios.
2. La Ley dice: *No cometerás adulterio.*
 - a. Sabemos que es malo cometer adulterio... Aun Cristo dijo en el Sermón del Monte que con sólo mirar a otra persona para codiciarla, es cometer adulterio con ella en su corazón.
 - b. ¿Cuál joven o adulto nunca ha hecho esto? El que lo ha hecho es un “adúltero”.
3. La Ley dice: *No hurtarás (no robarás).*
 - a. El valor de lo que robamos es irrelevante porque sabemos (por naturaleza) que el *acto* de robar es malo. Puede ser un lápiz, un chicle, cinco minutos en el trabajo...
 - b. Si usted se ha llevado algo que no es el suyo... es un ladrón.
4. La Ley dice: *No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.*
 - a. Pero, ¿cuántas veces ha mentido usted? ¿Es bueno o malo mentir?
 - b. ¿Cuántas veces tiene que mentir para ser *mentiroso*? (¿Cuántas veces tengo que matar para ser homicida... o cuántas veces tengo que violar para ser violador?)
5. Estas sólo son tres de los Diez Mandamientos. Ha siete más...
 - a. ¿Cómo nos vemos? ¿Cómo se ve usted en el espejo espiritual de la Ley moral de Dios?
 - b. Usted, igual que yo... es *culpable*. Ha violado la Ley de Dios haciendo lo malo cuando *sabía* que era malo (la Ley está escrita en su corazón y su propia conciencia le condena).

C. Por lo tanto hay enemistad entre el Rey y los súbditos.

1. El hecho es que Dios es nuestro Creador—nos hizo a nosotros y también el mundo en que vivimos.
 - Siendo el Hacedor y el Dueño de todo y de todos, Él es también el Señor—*Él es el Rey*.
2. Nosotros somos los súbditos del Rey.
 - a. Vivimos en el mundo que el Rey hizo. Comemos la comida que el Rey nos provee. Respiramos el aire que el Rey nos ha dado.
 - b. Todo lo bueno que hay en nuestras vidas, nos lo ha dado el Rey, nuestro Creador (Dios).
3. Pero a pesar de qué tan bueno es el Rey, nosotros nos hemos rebelado—hemos violado Su Leyes.

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. [Juan 3.19-21]

 - a. Por lo tanto—por nuestra rebeliones—hemos llegado a ser los enemigos del Rey.

- b. Él dice que no debemos mentir... robar... cometer adulterio...
 - c. Él dice que Él mismo debe ser el mero centro de nuestras vidas, pero, ¿cuántos valoran otras cosas más que a Dios—sus carreras, el dinero, un carro, el prestigio, el sexo ilícito, la pornografía o aun emborracharse?
4. El hombre sin Cristo es el *enemigo* de Dios porque *no quiere* odedecer a Dios—no quiere someterse completamente a Él.
- a. Por esto el Rey está airado contra los hacedores de maldad todos los días.
 - b. Y aunque Él es paciente... Su paciencia se va a acabar un día de estos.

II. Debido a la enemistad, viene un día de juicio.

A. Dios juzgará a todos con justicia, con Su verdad.

Delante de Jehová que vino; Porque vino a juzgar la tierra. **Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con su verdad.** [Sal 96.13]

B. Esto quiere decir que viene un día cuando Dios sacará Su perfecta Ley moral y juzgará a cada uno conforme a sus obras—conforme a lo que *ha hecho*.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron **juzgados** los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, **según sus obras.** [Apoc 20.12]

C. El que no es *moralmente perfecto*, será lanzado al lago de fuego.

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. [Apoc 21.8]

1. Porque, ¿qué merecen los que violan la Ley—recompensa o castigo?
2. Y, ¿cómo se llama el lugar de castigo que Dios ha hecho para los que violan Su Ley?

D. Dios, el Rey, es tan bueno, santo y justo que *no permitirá* entrar en Su Reino *ni un solo pecado*.

E. No obstante, Él es también bondadoso, benigno, misericordioso y clemente.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]

1. ¡Él *quiere* la paz con los hombres! (Este es el mensaje de la Navidad: “...en la tierra paz”).
2. Él no quiere darnos justicia—la Biblia dice que Él *se duele del castigo*. Más bien *quiere* mostrarnos qué tan benigno es: *Quiere* perdonarnos todos los pecados y darnos vida eterna con Él en el cielo.

III. La Navidad es la celebración de “paz en la tierra”.

A. ¿Por qué dijeron los ángeles “en la tierra paz” cuando Jesús nació? ¡Cristo es la paz!

B. Nosotros violamos la Ley, pero Cristo pagó nuestra multa.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

1. Nosotros nos rebelamos contra el Rey, pero el Rey bajó de Su trono y Él mismo sufrió el castigo que nosotros merecemos.
2. Dios es un Juez Justo, entonces no puede dejarnos ir libres simplemente porque quiere. ¡No! Hemos violado la Ley y alguien *tiene que* pagar la multa, porque si no, *no es justo* (y Dios es justo).
 - a. Cristo Jesús (Dios en la carne) pagó esta multa en la cruz: Sufrió la ira de Dios por nosotros, murió en nuestro lugar y después de tres días resucitó (venció a la muerte).

C. El Rey quiere perdonarle a usted y quiere darle vida eterna con Él en Su Reino—Él quiere la paz. Pero, requiere dos cosas de usted:

1. Primero: Arrepentirse de sus pecados.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, **ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

- a. Esto quiere decir que usted tiene que llegar a la presencia del Rey (en oración)... temeroso porque lo ha ofendido con sus rebeliones... humilde porque sabe que es culpable y digno de muerte... y le pide perdón.
- b. Tiene que confesar lo que ha hecho—sus pecados (¡confesarlos a Dios, a Quien ha ofendido!).
- c. Tiene que apartarse de sus pecados—alejarse de sus rebeliones y someterse a la voluntad de Dios, el Señor (el Rey). Si usted realmente quiere la paz con Dios, dejará lo que está causando la enemistad con Él.

2. Segundo: Poner su fe—su completa confianza—en el Señor Jesucristo para salvarlo.

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo**, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia. [Rom 3.21-22]

- a. Deje de confiar en su propia bondad (porque se está engañando: No es bueno).
- b. Deje de confiar en sus propias buenas obras para llevarlo al cielo.
- c. Ponga esa confianza en Cristo (es como “aferrarse” a Cristo como se aferraría a un paracaídas si tuviera que lanzarse de un avión).

CONCLUSIÓN:

Si usted hace esto...

- Dejará de ser el enemigo de Dios y tendrá la paz para con Dios.
Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. [Rom 5.1]
- Además, conocerá el verdadero amor de Dios que se encuentra únicamente en Cristo y Su obra en la cruz.
Mas **Dios muestra su amor para con nosotros**, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.8-10]

Aquella noche cuando Jesús nació era una verdadera “noche de paz”.

- Dios se hizo hombre y llegó a la tierra para establecer la paz con nosotros.
- Esta Navidad, es nuestro deseo (los de la Iglesia del Este) que usted esté seguro de su salvación—que tenga la paz para con Dios... que tenga a Cristo como Señor y Salvador. Entonces, sólo podemos rogarle:
Examínanos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. [2Cor 13.5]